

Las purgas de Lastrati

Autor AGRAMAR
domingo, 11 de octubre de 2009

Las Masacres de Lastrati

También conocidas como las "Purgas de Lastrati" son un claro ejemplo de hasta donde llega el fanatismo en el Imperio. En el mundo colmena de Lastrati, una secta conocida como el Ejército del Dios-Emperador obtuvo el control del planeta. Su rígido código de conducta fue impuesto con una gran rudeza. Cualquier persona sospechosa de la menor desviación del código era horriblemente torturada y a continuación ejecutada. Estratos enteros de la población fueron erradicados por virus alterados genéticamente que seleccionaban rasgos característicos que no se ajustaban a la imagen que tenía el Ejército del Dios-Emperador de un ser humano.

Millones fueron esclavizados y obligados a trabajar sin pan ni agua hasta la muerte, explotando enormes fábricas y extrayendo mineral de las profundidades de Lastrati. De esta forma murieron tantos habitantes del planeta que grandes grupos de esclavos formados por más de cientos de miles de personas, fueron utilizados para retirar los cuerpos de los muertos antes de que sus propios cadáveres en descomposición fueran arrojados a las piras funerarias que ennegrecieron el firmamento. Las llamas tampoco se restringieron a los muertos y la quema de herejes en una colmena llegó a proporciones tan terribles que se dice que la duna más alta que hay junto a sus muros está totalmente compuesta por cenizas de seres humanos. En el planeta se le conoce como la Colina de los Herejes.

El peregrino que visita Lastrati también puede observar signos parecidos en la Llanura de la Pureza: más de 4000 kilómetros cuadrados cubiertos por metro y medio de profundidad de huesos desnudos, cada uno de los cuales se han grabado las Letanias de la Fe con caracteres minúsculos. Estos huesos no son de herejes, sino de fieles que fueron colocados en gigantescas tumbas a cielo abierto para que el Emperador pudiera ver quien le había sido fiel.

También existe la Senda de la Condenación, que serpentea a lo largo de más de 7500 kilómetros. Esta carretera está flanqueada a cada lado por horcas de las que todavía cuelgan los cuerpos de los blasfemos que se pronunciaron en contra de las quemaduras y las torturas.

La carnicería llevada a cabo por el Ejército del Dios Emperador fue tan grande, que cuando se restableció el contacto con el imperio solo quedaban dos millones y medio de habitantes en un planeta que originalmente albergaba una población de 14 billones...

Extraído y adaptado del Codex Hermanas de Batalla 2ª ed por Me